

Servicio Social en el DIF

Cynthia Cruz Falcon

Escogí esta plaza porque me gusta dar consultas, trabajar en equipo y porque no requiere llenar tantos formatos y papeleo como en otros servicios.

Es un servicio muy gratificante, donde puedes conocer muchas comunidades y personas. En total, son ocho comunidades en las que se dan consultas médicas en casas de salud del DIF. Aunque austeras, estas casas cumplen su propósito, y siempre vas acompañado por un compañero. A veces también damos consulta en el área médica de la clínica principal del DIF, donde los consultorios están mucho mejor equipados e incluso hay un área de urgencias.

En general, las consultas diarias son variadas lo que te permite repasar muchos temas que se estudiaron en la carrera e internado.

Recientemente, se incluyó un servicio para las comunidades sin casas de salud: las “jornadas médicas”, donde se dan consultas en un consultorio móvil. Aunque agotador por la alta demanda, es muy interesante y gratificante estar en contacto directo con la comunidad. También, hay días en los que se realizan eventos especiales en días festivos como Navidad, Año Nuevo, Día del Niño, Día de las Madres y un evento muy particular y bonito llamado “Abuelo de Oro”. En estos eventos nos involucramos como parte de la comunidad del DIF para que se realicen de la mejor manera posible.

Finalmente, me gustaría decir que nadie sabe con exactitud dónde hará su servicio, pero una vez dentro, disfruta y aprende al máximo de esa experiencia.

Servicio Social en la Universidad Anáhuac Qro

Erandi García López

.Fue una oportunidad transformadora que superó mis expectativas.

Tras completar el internado, donde predominaba la realización de procedimientos, esperaba que el servicio social siguiera una línea similar. Sin embargo, al optar por una plaza en el área de coordinación de la universidad, descubrí la importancia de la educación y la enseñanza. En mi rol como encargada del programa de asesorías entre pares, comprendí que el conocimiento médico alcanza su verdadero potencial cuando se comparte. Esta experiencia me permitió observar el entusiasmo de los estudiantes por enseñar, una cualidad que a menudo se debilita en etapas avanzadas de la carrera o durante el internado. Mantener vivo este interés es esencial para construir una red de apoyo académico sólida y mejorar la calidad de la formación médica desde dentro de la institución.

Además tuvimos acercamiento a la comunidad gracias a las rotaciones que hacemos en el DIF del Marqués donde damos consulta en comunidades rurales, lo que nos ayuda a forjar nuestro criterio clínico y diagnóstico como médicos.

El servicio social en la Universidad Anáhuac no solo reforzó mi convicción sobre la importancia de la enseñanza en la medicina, sino que también subrayó la necesidad de un enfoque integral que combine la práctica clínica con la educación. Al final de este periodo, pude apreciar la valiosa contribución de los programas de enseñanza entre pares para el desarrollo personal y profesional de los estudiantes. Esta experiencia me dejó claro que un médico no solo debe ser un excelente clínico, sino también un educador comprometido, dispuesto a compartir su conocimiento y a inspirar a las nuevas generaciones de profesionales de la salud.